

DIARIO BALEAR.

San Julian mártir.

El sol sale á las 7 y 19 minutos: pónese á las 4 y 41 minutos.

Cierranse las velaciones.

LA SUSCRIPCION

A este periódico es á razon de 10 reales mensuales, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 cuartos.

SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de Guasp, calle de Morey, núm. 42; y en la del puesto del Diario, junto á la cadena de Cort, núm. 3.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

BELGICA.

Brusélas 29 de noviembre.

Con fecha 18 del corriente escriben del Haya lo que sigue:

De todas partes llegan los donativos; y el entusiasmo que reina en las provincias holandesas para el alistamiento general, solo puede compararse con el que animó á la juventud alemana en 1813.

La ciudad de Amsterdam ha reunido 1100 rs. para socorrer y mantener las familias de la guardia cívica que ha salido de ella.

ITALIA.

Roma 4 de diciembre.

El día 30 de noviembre último por la noche plugo á la divina Providencia llamar á la morada de los justos el alma santa del sumo Pontífice Pio VIII, despues de una penosa enfermedad de trece dias, que el agosto enfermo toleró con heroica resignacion, y con indecible valor cristiano.

Principió á dar cuidado su enfermedad el 17 del mismo mes, y habiendo hecho el mal funestos progresos, se dió orden al clero en la mañana del 23, para que en el santo sacrificio de la misa se crase *pro Summo Pontifice infirmo*. Continuó la enfermedad con alguna alternativa favorable; pero en los dias 25, 26 y 27 los ataques al pecho dieron bastante á conocer que ya era preciso prepararse al funestísimo trance.

El día 28 recibió S. S. con ejemplar fervor el Pan de los Angeles: y en el mismo la sagrada Estrema uncion de mano del obispo de Porfirio. Entraron despues los generales de las órdenes mendicantes para aplicar al moribundo las indulgencias acostumbradas; y en seguida lo ejecutó el Emo. cardenal de Gregorio, que en calidad de penitenciario mayor acompañó y confortó al Santísimo Padre hasta recomendar su alma bienaventurada, rezándose al mismo tiempo en todas las iglesias la oracion pro

Summo Pontifice morti proximo, y continuándolas hasta que hubo entregado su espíritu al Criador.

Pio VIII (Francisco Javier, de los condes de Castiglione), nació en Cingoli, en la marca de Ancona, el dia 20 de noviembre de 1761. En 1800 le confirió Pio VII el obispado de Montalto; y en las ocurrencias de 1808 fué desterrado á Lombardía con algunos compañeros. Restablecido el gobierno pontificio en 1815, Monseñor Castiglione volvió á su silla, desde la cual fué trasladado en 1816 á la de Cessena, y creado despues cardenal por Pio VII, en la misma promocion en que fueron condecorados con la púrpura Monseñores Genga y Severoli. En 1821 fué nombrado penitenciario mayor, y pasó al obispado de Frascati, y finalmente en 31 de marzo de 1829 fué elevado al Sumo Pontificado.

Vivió 69 años y 10 dias. Reinó un año y ocho meses: creó seis cardenales; y su pérdida deja sumergidos en el mayor desconsuelo á sus fieles súbditos, que se ven privados de su padre y consolador, así como la Iglesia cristiana de un Sumo Sacerdote que con sus virtudes la ha edificado en el corto tiempo de su reinado.

— El sacro colegio se compone en el dia de 55 cardenales; hay 15 capelos vacantes. De los 55, seis son del orden de los obispos, 39 de los presbíteros, y 10 del de los diáconos. El Emo. Pacca es decano del orden de los obispos, el Emo. Ruffo-Scilla del de los presbíteros, y el Emo. Albani del de los diáconos. En Roma se hallan 27 cardenales; 13 en los estados Pontificios, seis en el resto de Italia, uno en Austria, dos en España, uno en Portugal, dos en Suiza (1), uno en Escocia (2), uno en Hungría, y uno en Francia. Creados por Pio VII, 26, por Leon XII, 24, por Pio VIII, cinco. El Papa que acaba-

(1) Los Emos. De-Croy y de Roban-Chabot, que con motivo de las ocurrencias de julio han salido de Francia.

(2) El Emo. De-Latil, ausente de Francia por las mismas causas que los anteriores.

mos de perder se había reservado *in petto* ocho cardenales.

FRANCIA.

Paris 8 de diciembre.

Mr. Benjamin Constant, cuyo abatimiento daba hace días cuidado, acaba de fallecer en esta capital.

— En la sesión del 2 dió á entender Mr. Lafitte que tal vez sería posible se hiciese un empréstito de 1500 millones, cuyo rédito anual se pagaría con los 80 millones de la rebaja hecha en la contribucion directa. La palabra rebaja no viene muy al caso, en nuestra opinion, pues en el mismo instante en que la revolucion nos impone nuevas cargas, nos recuerda por esta palabra los beneficios de que somos deudores á la restauracion. Así que, los recursos que Mr. Lafitte tiene, en punto á rentas, consisten en aumentar impuestos para pagar con ellos los nuevos empréstitos que se hagan. Resta todavía ecsaminar otro punto, de que no ha dado la suficiente esplicacion, á saber, quien prestará, y á qué precio se hará el empréstito. Nos hallamos muy distantes de la época en que la mayor dificultad del gobierno consistia en hacer que admitiesen el pago unos hombres que no querian recibir su dinero, y en la que solo se trataba de contratar empréstitos para aliviar á los pueblos.

Harémos otra observacion que nos demostrará el destino que tienen los tesoros del Estado en manos de los rentistas del liberalismo. Se ha tomado de la indemnizacion un capital de 100 millones para aplicarlo á los gastos extraordinarios de guerra. Para que estos 100 millones entren en las cajas del Estado, fuerza será negociarlos. Si se verifica al 50 por 100, como lo indican las apariencias, la pérdida será de 33 por ciento, ó 33 millones, puesto que estos fondos estaban al 83 en los últimos dias de la restauracion. Véase como el crisol de la revolucion hace que se derritan los capitales de Francia.

En cuanto á los montes del Estado no podemos comprender como Mr. Lafitte ha hecho subir á 30 millones el producto de su venta, cuando en el presupuesto se dice que rentan 30 millones, lo que solo representa un capital de 600 millones. Además debe tenerse presente que el primer cuidado del Ministerio *deplorable* fué detener la venta de los montes del Estado que Mr. Louis había principiado, y que en aquella época se consideraba como una verdadera dilapidacion de los recursos de Francia, puesto que todas estas ventas ejecutadas simultáneamente disminuirían infinito la utilidad que de ellas se debía esperar; y así es que solo han aprovechado á los capitalistas liberales.

— El artículo que á continuacion se copia del *Nacional*, manifiesta cuanto quedaba que saber despues del discurso de Mr. Lafitte.

„Los discursos que en la sesión del 2 pronunciaron el presidente del Consejo y el mariscal Soult deben considerarse como anuncios de guerra, y no de otro modo. Sea cual fuere la disposicion en que de ordinario se halle la Cámara, los dos Ministros

han podido conocer que en ella reinaba mucho mas la opinion de que habrá guerra que las esperanzas de paz. El Sr. presidente ha escitado un verdadero entusiasmo al prometer que en caso de guerra, el Rey y los Príncipes de su familia se pondrian al frente de nuestros defensores. Las tribunas se han dejado arrastrar por el movimiento de la izquierda: se ha palmoteado, se ha gritado muchas veces *viva la libertad, viva el Rey!* La parte de la Cámara que en algun tiempo se mostró tan animada contra la imprenta, y contra el espíritu revolucionario, se presentaba inmóvil y muda. El afecto de muchas personas al nuevo orden de cosas necesita para corroborarse oír las salvas de la artillería por las victorias nacionales. Es regular que no les falte esta ratificacion.

„Demos la enhorabuena al Ministerio porque al fin ha manifestado sus esperanzas de paz de un modo que prueba que cree la guerra: la Francia no se engañará; y aunque hubiera lisonjeado mas la confianza que tiene en su valor y en sus fuerzas, el que se le hubiese hablado con un poco mas de decision y de grandeza de ánimo, á lo ménos ya no habrá dudas sobre la esencia de las cosas: todos sabrán que deben prepararse para la guerra, ó á las consecuencias de la intervencion de los prusianos en los asuntos de Bélgica: todo viene á ser lo mismo.

„El Ministerio se ha resistido largo tiempo á espresarse del modo que hoy lo ha hecho, y en esta esplicacion ha manifestado mucho ménos con sus palabras que con sus reticencias. La fuerza invencible de las cosas lo conducirá en breve á usar, respecto á las circunstancias en que se halla Europa, y la situacion particular de Bélgica, del lenguaje que nosotros no hemos dejado de usar. Se hubiera deseado que definiese claramente el principio de no intervencion, y que hubiese declarado que se creeria autorizado á entrar en el territorio belga en caso que los prusianos fuesen llamados al holandes.”

— En el *Tribuno* se lee lo siguiente:

„Si se ha de dar fe á varias personas, que al parecer están bien informadas, las opiniones del Ministerio se hallan divididas en cuanto á la guerra; el mariscal Soult, Mr. Dupont, y Mr. Mérilhou creen que las hostilidades son inevitables; los otros Ministros por el contrario, las miran como imposibles. En una de las últimas juntas propuso el mariscal que se reconociese inmediatamente la independenciam de Bélgica, que se hiciese alianza con ella, y que se le autorizase para ocupar las fortalezas de aquel país con nuestras tropas; por cuyo medio se quitaba á los primeros movimientos del enemigo un apoyo inmenso. Esta proposicion causó alguna confusion en la junta, y despues de una acalorada discusion la mayoría rehusó acceder á ella. Entónces declaró el mariscal que desde luego iba á disponer se diese principio á las obras para la fortificacion de Paris, por que no queria dejar que los prusianos sorprendiesen la capital.

„Añaden que los tres ministros, cuyos nombres hemos citado, pidieron y no obtuvieron, que se acco-

dase notificar al Gabinete ruso, que si sus tropas pasaban las fronteras de Polonia, el gobierno francés consideraría este hecho como una declaración de guerra."

Se habla de una nueva orden del emperador Nicolas á todos los rusos que residen en Paris para que vuelvan á su patria. El periódico inglés el *Globo* en su número 3 de este mes asegura haberse recibido en Londres una declaración enviada á Bruselas por el emperador Nicolas, en la cual da su consentimiento á la pacificación de la Bélgica, con tal que el Soberano de este pais sea un individuo de la familia de Nassau-Orange, á elección del congreso nacional.

Al mismo tiempo dice el *Monitor* que el mariscal duque de Treviso está nombrado embajador de Francia en Petersburgo. Sin embargo, el gabinete ruso no ha acreditado todavía su embajador en Paris. Se pregunta: ¿el paso del gabinete del Palais-Royal es conforme á la dignidad nacional?

— El *Diario del Comercio* dice lo que á continuación copiamos:

Muchos días hace que se piensa en fortificar á Paris. No entraremos sobre este particular en discusiones técnicas que no corresponden á nuestro periódico; mas ¡por Dios! nada de ciudadelas. Si Montmartre hubiera estado coronado de cañones, los decretos de 25 de julio se hubieran llevado á efecto, ó Paris hubiera sido destruido enteramente."

En la hipótesis en que se coloca el *Diario del Comercio*, el partido que ha hecho la revolución no se hubiera movido, no hubiera habido necesidad de decretos, y en el dia no se oiría hablar del insensato proyecto de fortificar una capital, que se espone de este modo á desgracias incalculables sin ningun objeto racional.

— Un corresponsal de la *Gaceta de Augsburgo* presenta el número de los candidatos al trono de Bélgica, y son: el príncipe Alberto de Prusia, el archiduque Carlos de Austria, el príncipe Leopoldo de Sajonia-Coburgo, el Rey de Sajonia, el duque de Nemours, el duque de Leuchtenberg, el duque de Reichstadt, el duque de Aremberg, el príncipe de Salm-Salm, el príncipe de Croi, el príncipe de Ligne, el príncipe de Meau, el arzobispo de Malinas, y el conde Félix de Merode.

Las disensiones intestinas que al parecer se han desvanecido al votar contra la república, podrán reproducirse con mayor furia cuando se trate de elegir un Príncipe entre tantos candidatos.

(G. de M.)

VARIEDADES.

Las xxiv horas de Madrid.

A las cinco de la mañana se oye el toque de Diana en los cuarteles, y se acercan á las puertas de Madrid los tragineros y todos los que conducen comestibles frescos, que entran por la puerta de Toledo, excepto la inmensa tropa de hueverás que atra-

viesa con sus borricas por la puerta de los Pozos. Empiezan á formarse en la tela del puente en prolongadas hileras las carretas de carbon, que suben pausadamente por la calle de Segovia al compas del crujido de las ruedas y de las voces que dan á los bueyes sus andrajosos conductores.

A las seis abren los comerciantes sus tiendas, y ya están trabajando jornaleros y menestrales, mientras duermen profundamente los jugadores, busconas y lechuguinos de profesion. Los arrieros de frutas y verduras venden por mayor su mercadería, y empieza la algarabía de las vendedoras, y el ajuste y regateo de los mozos de compra. Esta es hora menüada para los cabezas de casas, y lucrativa para los mayordomos y abastecedores de ellas. Entre las criadas vizcainas que van á la plaza se ve tal cual pisaverde en *deshabillé* en busca de carne fresca.

Siete de la mañana. Hora aciaga para los estudiantes y modistas, porque estas empiezan su labor en sus respectivos talleres de la calle de la Montera, y aquellos su estudio en las diferentes aulas á que asisten. Pónense en movimiento todos los molinillos de Madrid: sírvese el chocolate, y se lee al mismo tiempo el *Correo literario y mercantil* y el *diario de Avisos*.

A las ocho se dirigen al palacio de los duques de Uceda los consejeros precedidos de los escribanos de cámara, relatores y demas dependientes suyos, acompañados todos por el marcial ruido de las cajas de las guardias entrantes y salientes. A esta hora poco ántes ó poco despues se administra en las parroquias el sacramento del matrimonio. Los barberos van y vienen cargados con sus instrumentos y con mil noticias y mentiras de diversas clases para repartirlas segun los gustos é intereses de sus parroquianos mientras dura la operacion de la barba.

Las nueve. Se nota aumento en la afluencia de gentes y en el movimiento de las personas: se dirigen mustios á sus oficinas los empleados de las subalternas, pues los de las superiores acuden unos á las diez y otros á las once. Se derraman los carteros desde el centro de la Puerta del Sol hasta los puntos mas distantes de la poblacion, llevando consigo el consuelo de unos y la desesperacion de otros: los efectos que van produciendo los carteros en su curso son semejantes á los del *juego del monte*: una misma carta y un mismo hombre dan alegría á unos y hacen la desventura de otros. Abogados de golilla que acuden unos en coche y otros á pie á defender en estrados la causa de sus clientes. Los desocupados de todas clases hacen círculo alrededor de la gran música de la guardia de relevo que va á las nueve á palacio.

Las diez. A esta hora crecen los gritos de las hueveras foncarraleras, lecheras y demas forasteros que desean rematar sus mercaderías para volverse á sus hogares. Empiezan á rebullir entre las sábanas de holanda los que roban al sol todo lo que dan á la disipacion en la última época de la noche. En el despacho de billetes para la ópera aprietos,

contusiones y aun manotadas entre los candidatos entre sí: esta es la hora feliz de los espendedores de los billetes.

Las once. Esta es la época de la segunda comida que hacen los habitantes de Madrid conocida con el nombre de *almuerzo*, á diferencia de la anterior que se llama el *chocolate*. Salen de sus casas los petimetres y empleados de alto bordo; aquellos á galantear ó á matar el tiempo, y estos á trabajar en sus oficinas hasta mas de las tres de la tarde: algunos de estos van en coche. *A las once* se empiezan á ver los coches que conducen á palacio grandes uniformes los jueves y domingos de corte y los dias de gala.

Las doce. Se da audiencia al público en muchas oficinas.—Bullen curiales y litigantes en la Villa y en la cárcel de Corte.—Afluencia de procuradores, escribanos de diligencias y litigantes en el edificio de los Consejos: notificánse las sentencias, y se hinchen prodigiosamente las bolsas de los curiales. Salen los consejeros. Dejan tambien sus labores los abogados, los hombres laboriosos é independientes y los albañiles. Las campanas anuncian que es el momento de que los fieles eleven al Señor la plegaria del medio dia. El coche de los teatros, grande en peso y en capacidad, tirado por dos caballos consuntos, conduce solemne y pausadamente á las cómicas: acuden á pie los galanes por distintos caminos para celebrar el ensayo, y se entabla y fomenta la chismografía de bastidor. Los infelices condenados á la última pena son conducidos á la plazuela de la Cebada en medio de un inmenso populacho, y pagan en el patíbulo la deuda de sus crímenes: la campanada de S. Millan aterroriza al malvado, y atranca una lágrima de compasion al hombre sensible y virtuoso.

La una. A esta hora comen los pobres, y entónces mismo concluyen su tocador las damas del gran tono para recibir las visitas llamadas de *cumplimiento*, que el uso y la etiqueta colocan á esta hora.—Salen las modistas de sus talleres, y se encuentran *casualmente* con sus amigos y apasionados: el camino que llevan aquellas á sus casas suele no ser el mas corto; pero siempre es el mas divertido.

La una y media. Se reunen los corredores en la lonja del comercio á fijar el curso del papel y de los cambios, que se publica luego en un boletín impreso.

Las dos. Movimiento general de las mandíbulas, que no cesa en Madrid hasta mas de las cinco, pues segun las diversas clases de habitantes empiezan unos cuando acaban otros.—Se retira la numerosa hueste de empleados, inundando las calles cercanas á la casa de Consejos y á la aduana: al paso se proveen aquellos de frutas para que les sirvan de postres, y las van conduciendo cuidadosamente en sus pañuelos.—Los dias festivos es la gran concurrencia en la Puerta del Sol para oír la misa de dos en el Buen Suceso, que por falta de sitio oyen algunos desde la calle.

Las tres. Se despiden de las tiendas de la calle de la Montera para irse á comer los *lechuguinos*,

y al mismo tiempo se disparan de las neverías los horchateros, pregonando y vendiendo unos pedruscos frios y blanquinosos, que ellos llaman *hielada de chufas*.

(Se continuará). (C. E. y M.)

PALMA 7 DE ENERO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 6 PARA EL 7.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba. De orden del Esemo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

AL PÚBLICO.

En el diario Balear del dia 25 de noviembre último se insertó el aviso siguiente.—Por disposición del Ilre. Colegio de la casa de la Huerta, se hace saber á todos los perceptores de agua de la acequia mayor, propietarios de tierras regadío participes de esta ciudad y dueños de los molinos de agua de dicha acequia, que dentro el término de 15 dias á contar desde esta fecha, desde las 10 de la mañana hasta las 12 de ella, y desde las 3 á las 4 de la tarde, acudan á la casa habitacion del infraescrito secretario que la tiene en el callejon *den Duzay* ó vuelta *den Malondre*, á satisfacer el segundo tercio de la cuota que les cupo en el repartimiento general para la recomposicion de las laderas y suelo de la referida acequia, segun se manifestó al público en los diarios Baleares del dia 10 y 30 de marzo, y 20 de abril últimos. Palma 23 de noviembre 1830.—Por mandado de S. S.—Onofre José Gomila secretario.—Y siendo muchos los que aun no se han presentado á satisfacer su respectiva cuota, se les previene lo verifiquen en el término de 8 dias, sin da lugar á que por su morosidad se les aumente con las costas necesarias para su ecsaccion. Palma 5 de enero de 1831.—Por mandado de S. S.—Onofre José Gomila secretario.

FUNCION DE IGLESIA.

Continúan las cuarenta horas en la iglesia parroquial de S. Jaime. Habrá oficio con música, y sermón que predicará el M. Rdo. P. Mtro. Fr. Juan de la Cruz Amengual, religioso carmelita.

AVISOS.

El viénes 7 del corriente saldrá de esta para Valencia el laud correo nombrado Sto. Cristo, al mando del patron Tomas Gomila: admite carga y pasajeros.

El 10 del corriente saldrá para Barcelona el veque correo S. Miguel, su capitan D. Miguel Ovíver: admite carga y pasajeros.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.